



Representaciones sociales del narcotráfico en adolescentes escolarizados de la región Altos sur de Jalisco, México.

Oscar Ulises Reynoso^a, María de Lourdes Vargas^b, David Moreno^c, Aarón González^d, Samuel Alejandro Portillo^e, Rubén Soltero^f

^a Universidad de Guadalajara.

^b Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

^c Universidad Autónoma de Occidente.

^d Universidad de Guadalajara.

^e Instituto Tecnológico de Sonora.

^f Universidad de Guadalajara

Cómo referenciar este artículo / How to reference this article:

Reynoso González , O. U., Vargas Garduño, M. de L., Moreno Candil, D., González Palacios, A., Portillo Peñuelas, S. A., & Soltero Avelar, R. (2024). Representaciones sociales del narcotráfico en adolescentes escolarizados de la región Altos sur de Jalisco, México. RICAP (Revista Integradora De La Comunidad Académica En Psicología), 1(1). <https://doi.org/10.61566/ricap.v1i1.16>

Resumen: El presente estudio tuvo como propósito analizar la estructura de las representaciones sociales del narcotráfico de adolescentes de secundaria y bachillerato en un municipio de la región Altos sur de Jalisco, México. Particularmente, dicha zona geográfica desde el año 2013 ha sido un escenario de disputa y sede de algunos eventos asociados al narcotráfico. En el estudio participaron 160 estudiantes seleccionados a través de un muestreo por racimos y cuotas. Se realizó un análisis de importancia/frecuencia tomando como marco interpretativo el enfoque estructural de las representaciones sociales. El trabajo se enfoca específicamente en la configuración del campo de la representación mediante el método de importancia-frecuencia y los listados libres. Adicionalmente, se compararon las representaciones sociales por sexo y nivel educativo. Los resultados indican que el núcleo de la representación está conformado por los cognemas: drogas, armas, dinero, muerte y narcos, existiendo una marcada discrepancia de las representaciones sociales entre hombres y mujeres, así como por el nivel educativo que se cursa.

Palabras clave: adolescentes, enfoque estructural, estudiantes, narcotráfico, representaciones sociales.

Social representations of the drug trafficking in school adolescents of the Altos Sur region of Jalisco, Mexico.

Abstract: The purpose of this study was to analyze the structure of the social representations of drug trafficking among adolescents in middle school and high school in a municipality in the Altos sur region of Jalisco, Mexico. This geographical zone has been a scene of dispute and the venue for some events associated with drug trafficking since 2013. A total of 160 students participated in the study, selected through sampling by clusters and quotas. An importance/frequency analysis was carried out, taking the structural approach of social representations as the interpretive theory. The work focuses specifically on the configuration of the field of representation through the method of importance-frequency and free lists. Additionally, social representations were compared by sex and educational level. The results indicate that the core of the representation is made up of the cognemes: drugs, weapons, money, death, and drug traffickers, with a marked discrepancy in the social representations of men and women, as well as by educational level.

Keywords: adolescents, structural approach, students, drug trafficking, social representations.

Fecha de recepción V1: 12/04/2024 Fecha de recepción V2: 20/05/2024 Fecha de aceptación: 27/05/2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

Introducción

En México, la región Altos sur de Jalisco (compuesta por los municipios de Acatic, Arandas, Cañadas de Obregón, Jalostotitlán, Jesús María, Mexxicacán, San Julián, San Miguel el Alto, San Ignacio Cerro Gordo, Tepatitlán de Morelos, Valle de Guadalupe y Yahualica de González Gallo) se enmarca como una zona donde en años recientes el narcotráfico se ha constituido como un problema de carácter emergente. Lo anterior, debido a la incesante lucha entre el Estado y los cárteles del crimen organizado que han traído como consecuencia el desequilibrio de poder y la disputa por los territorios. Entendido como el cultivo, fabricación, comercio, distribución y venta de sustancias que se encuentran prohibidas por la ley (**UNODC, 2017**), el narcotráfico se ha convertido en uno de los problemas más serios de México y América Latina (**Bergman, 2016; Cadena-Afanador & Devia-Garzón, 2013**). A saber, en la última década, la región Altos sur de Jalisco ha sido testigo de múltiples transiciones de mando, tal es el caso del Cartel Jalisco Nueva Generación (CJNG) quien ha confrontado al Cartel de Sinaloa por la ocupación de la plaza, la cual hasta los años ochenta era custodiada por este último.

De manera paralela, con la denominada guerra contra el narcotráfico, anunciada por el expresidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), se inició un movimiento generalizado en el territorio nacional en el que se desarrollaron diversos enfrentamientos armados que ocasionaron un desequilibrio de poder y el reconocimiento de nuevos grupos y actores del crimen organizado en escena. A partir de entonces, se sitúa geográficamente a la región Altos sur de Jalisco como un espacio de continuos enfrentamientos y asesinatos vinculados al narcotráfico y crimen organizado (**Grayson, 2013; Teiner, 2020**).

Si bien, los orígenes del narcotráfico en México se ubican hacia principios del siglo XX, específicamente en el Estado de Sinaloa (**Astorga, 2005; Valdez-Castellanos, 2013**), la declaración de guerra por el Estado hacia el crimen organizado en 2006 ha significado el detonante que ha agravado el problema hasta la fecha (**Morales-Oyarvide, 2011; Pereyra, 2012; Ramírez-Gaxiola & Guillén-Rodríguez, 2012; Reyes-Guzmán et al., 2015**). A saber, al momento de la declaración, estados como Baja California Norte, Chihuahua, Sinaloa, Tamaulipas y Michoacán mantenían en sus territorios a los Cárteles más poderosos del momento (Cartel de Tijuana, Cartel de Juárez, Cartel de Sinaloa, Los Zetas y La Familia Michoacana).

No obstante, aunque el contexto de la política nacional se enmarcaba en un escenario de lucha, a nivel social se gestaba una atmósfera de construcciones simbólicas y prácticas sociales en las que el narcotráfico pasaba de ser una actividad ilegal a una forma de vida. A saber, se empezó a vislumbrar en dicha actividad (narcotráfico) distintas formas de generar y mantener ciertas condiciones de vida, en otras palabras, se empezó a desarrollar una forma particular de cultura (**Becerra-Romero, 2018**). En este sentido, Mondaca-Cota (2012), aborda el fenómeno de la narcocultura como un proceso cultural que incorpora una amplia simbología, visiones del

mundo bajo ciertas reglas y normas de comportamiento en torno al narcotráfico, además es compartida por amplios sectores de la sociedad, independientemente de que estén o no involucrados en el negocio del tráfico de drogas ilegales.

De tal forma que, mientras el Estado seguía una lógica de hacer frente al narcotráfico, también se iniciaba la popularización de la narcocultura a nivel social debido a la inmensa producción y distribución de sus expresiones más convencionales (narcocorridos, narcoseries, narcopelículas, entre otras). Si bien se sabe que la generación de dichos contenidos se realizaba con años de anterioridad (**Burgos-Dávila, 2011**), a raíz de las noticias y enfrentamientos en el territorio nacional, se produjeron múltiples producciones bajo dicha temática, las cuales, además de presentar diversos elementos de la narcocultura, representaba a nivel social un tema que producía enormes ganancias (**Simonett et al., 2021; Schwarz, 2014**). Esta situación tiene como consecuencia que en el escenario social exista información discordante sobre el fenómeno del narcotráfico.

Por un lado, éste se asocia con el incremento de la violencia pública, la percepción de inseguridad y corrupción gubernamental, el cierre de negocios o la migración en las zonas de mayor enfrentamiento y que, al margen de la ley, se obtienen sumas millonarias que provocan dentro de los países involucrados violencia, corrupción e inestabilidad económica (**Arrollo-Juárez & Rodríguez-Sánchez Lara, 2011; Basu & Pearlman, 2017; Ovalle, 2005**). A lo anterior, se suman las consecuencias adversas que vienen ligadas al consumo y venta de sustancias con las que trafican, las cuales provocan disputas, adicción, deterioro de la salud e incluso la muerte.

También en el escenario social se encuentran otros elementos que no necesariamente implican aspectos negativos, como la popularización de la narcocultura a través de sus distintas manifestaciones. Si bien esto no constituye una apología del narcotráfico, sí representa un mayor acercamiento a la idiosincrasia, prácticas, conductas y cosmovisión de los cárteles y narcotraficantes. También existe la idea, en algunos sectores de la población, de que los narcotraficantes apoyan en la construcción de hospitales y escuelas, mejoran las condiciones de luz o agua en sectores vulnerables o dan apoyo económico a las familias necesitadas en contextos de pobreza (**Najar, 2010**).

En este contexto de ideas contradictorias, resulta de particular interés conocer la forma en que el fenómeno del narcotráfico es concebido por la población adolescente, cuya edad se ubica entre los 12 y los 18 años y se encuentran cursando la secundaria o el bachillerato. De acuerdo con la Psicología del desarrollo, esta etapa de la vida se caracteriza por ser más susceptible a las imágenes emitidas por la narcocultura, ya que se caracteriza por una serie de cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales, los cuales a su vez conllevan un conjunto de conflictos existenciales, identitarios, de socialización y de la personalidad (**Papalia & Martoreli, 2021**). Estos suceden de forma simultánea y manifiestan la transición entre la etapa infantil y la etapa adulta, a la par de su pre-

paración académica e inserción a las actividades económicas, sociales y políticas (Cisneros, 2014). En tal sentido, la imagen construida por la narcocultura pareciera embonar en dichas necesidades y conflictos, al configurar la idea del narcotraficante como un personaje desafiante, en contra de la autoridad y las normas, con dinero, poder y reputación.

De hecho, un estudio vinculó el impacto del narcotráfico en un grupo de adolescentes a partir del contacto que habían tenido con información y producciones culturales entorno a tal fenómeno, concluyendo que a través de la narcocultura, “los jóvenes descubren elementos asociados al poder que pueden adoptar y reproducir para ganar visibilidad en sus espacios, algo que va más allá del nivel económico, género y la participación o no participación en el narcotráfico” (González & Figueroa, 2022, p. 9). Además, la representación sobre el fenómeno puede ser sustento de una conducta posterior (Ajzen & Fishbein, 2005), y puede determinar el ingreso o integración de los adolescentes a este tipo de actividades (De la O & Flores-Ávila, 2012).

En tal sentido, una forma apropiada para abordar la configuración de actitudes, ideas, opiniones y creencias acerca del narcotráfico es la teoría de las representaciones sociales entendida como “un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social” (Moscovici, 1979, p. 18). En otras palabras, una representación social es un sistema de valores, ideas y prácticas que tienen la función de establecer el orden social y facilitar la comunicación. Guían la interacción social significativa al volver convencionales los objetos, personas y acontecimientos y son un método primario para el estudio de la cultura en diferentes grupos socioculturales (Reynoso-González, 2022; Sammut et al., 2015).

De hecho, Ovalle (2005), Santiago (2012), Moreno-Candil et al. (2016), Reyes-Sosa et al. (2015, 2017), Almanza-Avedaño et al. (2018), Ibarra-Espinoza (2021) y Loera-Salcedo y Zepeda-López (2023) han abordado las representaciones sociales del narcotráfico, el narcotraficante, la narcocultura y la narcoviolencia en distintos contextos y grupos sociales en México. Sus hallazgos muestran que las representaciones sociales se configuran tanto con elementos “positivos” del narcotráfico, como por las consecuencias adversas y el daño causado. No obstante, ninguno de estos estudios aborda al sector adolescente, ni a la región citada con anterioridad. En tal sentido, la presente investigación pretende analizar la estructura de las representaciones sociales del narcotráfico de adolescentes de secundaria y bachillerato en un municipio de la región Altos sur de Jalisco, comparando tal estructura por sexo y nivel educativo.

Método

Diseño

De acuerdo con la clasificación de Creswell (2007), la investigación se desarrolló bajo el paradigma cualitativo de investigación, tomando como marco interpretativo el enfoque estructural de las representaciones sociales (Abric, 2001; Álvarez-Gayou, 2003).

Participantes

Los participantes del estudio fueron adolescentes escolarizados que cursaban educación secundaria y bachillerato en la región Altos sur del Estado de Jalisco. Las edades de los participantes se encontraban en un rango entre los 12 y 18 años. Respecto a la estimación de la cantidad de participantes, se consideró la propuesta de Romney et al. (1986), la cual contempla el nivel de competencia cultural del individuo y la teoría bayesiana de probabilidad. A saber, dicha idea sostiene que un individuo con competencia cultural es aquel que tiene el dominio de un conocimiento específico al pertenecer a un grupo y que es posible detectarlo mediante el consenso. Con base en la propuesta, la cantidad muestral adecuada fue de 20 participantes por grupo. En tal sentido, considerando ambas escolaridades (secundaria – bachillerato), el sexo (hombres – mujeres) y el tipo de escuela (pública – privada), el tamaño muestral final fue de 160 participantes. Aunque el supuesto de aleatoriedad o representatividad no es de suma importancia en los estudios cualitativos (Suri, 2011), los sujetos fueron seleccionados de forma probabilística mediante un muestreo por racimos o clústeres, donde cada miembro de la población de estudio tuvo la misma probabilidad de ser elegido. Los racimos fueron representados por las instituciones de educación, seleccionando cuatro de ellas de forma azarosa (dos de escolaridad secundaria de carácter público y privado y dos de nivel bachillerato en la misma situación). Una vez elegidas las instituciones, se realizó de forma aleatoria la selección de participantes dentro de ellas de acuerdo con las cuotas establecidas previamente.

Instrumentos

Para la obtención de los datos se utilizó un cuestionario de asociación libre de acuerdo con la propuesta de Abric (2001). En un primer momento, se le pidió a los respondientes evocar una lista de cognemas asociados a la palabra narcotráfico. Posteriormente, se pidió que los mismos fueran jerarquizados de acuerdo con la importancia o cercanía con la palabra estímulo, de la más relacionada a la menos relacionada.

Procedimiento

Una vez seleccionadas las instituciones a participar, se solicitó la anuencia de sus respectivos directivos. Se les explicaron los objetivos del estudio y se agendó una reunión con profesores y estudiantes para la presentación del proyecto. Enseguida, se inició la selección de los participantes a quienes se entregó un consentimiento informado para que fuera firmado por sus padres (en el caso de los menores de edad). Una vez entregado, comenzaba la recolección de información en las áreas designadas por la propia escuela, mediante un formato de lápiz y papel.

Consideraciones éticas

Debido a la temática del estudio fue necesario tener algunas consideraciones adicionales. En primera instancia, se explicaba, en las instituciones seleccionadas, que el estudio pretendía analizar únicamente la forma en

que los adolescentes concebían el fenómeno del narcotráfico, es decir, lo que habían escuchado sobre éste y lo que opinaban. Fue necesario puntualizar que no se preguntaría acerca de las personas que el estudiante pudiera conocer en torno al tema. Se envió a los padres el formato de consentimiento informado, el cual mostraba los objetivos, ejercicios y preguntas que serían respondidas por los participantes, así como el compromiso de proteger la confidencialidad y anonimato de estos. Únicamente aquellos que entregaron el consentimiento pudieron participar. Es preciso señalar que cerca de un 10% de los padres se negó a la participación. En tales casos, se agradecía la respuesta y se seleccionaba otro participante de condiciones similares (sexo, escolaridad y tipo de escuela) de forma aleatoria.

Análisis de datos

Con respecto al campo de la representación, fue ejecutado un análisis prototípico de importancia-frecuencia de acuerdo con la propuesta de Dany et al. (2015) para ubicar las palabras nombradas en cuatro distintos cuadrantes. Esta posición es determinada de acuerdo con un punto de corte en la frecuencia (cantidad de veces que es nombrada cada palabra [a mayor valor, mayor frecuencia] y la importancia promedio de orden en la jerarquización [a menor valor, mayor importancia]). El primer cuadrante (superior izquierdo), tentativamente está constituido por los elementos que conforman el núcleo central, nombrados en mayor número de veces y con importancia (menor promedio indica una mayor importancia). El segundo (inferior izquierdo), integra los elementos de contraste, evocados en pocas ocasiones (baja frecuencia), pero con mucha importancia.

El tercero (superior derecho), llamado primera periferia, agrupa los cognemas con alta frecuencia, pero poca importancia. Por último, la segunda periferia (inferior derecho), contiene los cognemas con baja frecuencia y poca importancia (Reynoso, 2022). El análisis prototípico fue ejecutado mediante el software IraMuTeQ Alpha 2. Como medida adicional se utilizó una versión modificada de la técnica de "listados libres" la cual es usada el área de antropología cognitiva (Bernard, 2006; Betancourt-Morejón et al., 2014; Hudelson, 1994). La estrategia consiste en preguntar a los participantes sobre la relación que guarda la palabra estímulo y el cognema enunciado, es decir, se cuestiona la forma en tales conceptos se encuentran vinculados entre sí.

Resultados

El campo de la representación

El proceso comenzó realizando un análisis prototípico de importancia/frecuencia sobre la matriz de cognemas. Éste se realizó en la matriz corregida (revisión de plurales, sinonimia simple y sinonimia complementaria) y con base a la interpretación del gráfico de Cattell (punto de inflexión en un gráfico de puntos, tomando como eje horizontal las palabras en orden de frecuencia de mayor a menor), fue ejecutado considerando como mínimo la presencia de cuatro frecuencias por cognema. Los resultados muestran un total de 40 palabras distribuidas en los cuatro cuadrantes.

Los puntos de corte para la asignación de palabras a cada sección fueron de 25.83 para las frecuencias y 4.34 para la importancia.

Esto indica que la primera sección se constituyó por cognemas con frecuencia e importancia por encima de los límites, el segundo por una frecuencia menor al límite, pero una importancia superior, el tercero por una frecuencia superior al límite, pero una importancia menor y, por último, la cuarta sección, se conformó por palabras que presentaron una frecuencia e importancia menor a los límites señalados. Como indica la Figura 1, en el primer cuadrante se presentaron las palabras drogas (F=167; I=3.2), armas (F=158; I=4.0), dinero (F=124; I=4.0), muerte (F=102; I=3.9) y narcos (F=28; I=3.6). Estos elementos representan de forma tentativa la parte central o el núcleo de la representación.

Figura 1

Análisis prototípico de cognemas descrito por los adolescentes de la región Altos sur de Jalisco

Zona nuclear (Core zone)	Primera periferia (First periphery)
Drogas – 167 – 3.2 Armas – 158 – 4.0 Dinero – 124 – 4.0 Muerte – 102 – 3.9 Narcos – 28 – 3.6	Lujos – 39 – 5.3 Secuestros 33 – 5.0 Balaceras 30 – 5.1 Asesinatos – 30 – 4.9 Cárcel – 28 – 6.7 Mujeres 27 – 6.1 Camionetas – 26 – 5.3
Elementos de contraste (Contrasting elements)	Segunda periferia (Second periphery)
Violencia – 25 – 3.6 Tráfico – 17 – 3.8 Ilegal – 14 – 3.0 Carteles 13 – 3.7 Peligro – 8 – 3.1 Lavado-de-dinero – 6 – 3.7 Venta – 5 – 3.6 Territorio – 5 – 3.2 Prostitución – 4 – 3.5 Delincuencia – 4 – 3.0	Corrupción – 18 – 4.9 Inseguridad – 18 – 5.4 Poder – 16 – 4.4 Sangre – 12 – 5.7 Adicción – 11 – 4.7 Narcocorridos – 9 – 7.1 Robos – 9 – 5.2 Crimen – 8 – 4.6 Miedo – 8 – 5.1 Guerra – 7 – 5.3 Policías – 7 – 5.7 Transporte – 7 – 5.1 Destrucción – 6 – 4.8 Extorsión – 6 – 4.8 Venganza – 5 – 8.4 Putas – 5 – 7.8 Tortura – 4 – 7.0 Colombia – 4 – 7.2

Nota: La primera cifra al lado del cognema representa la frecuencia, la segunda, la importancia. La presente tabla fue elaborada con base en los resultados del software IraMuTeQ Alpha 2

El segundo cuadrante integra los elementos de contraste, los cuales dotan de sentido a los elementos centrales y sirven de vínculo entre el núcleo central y la periferia. Esta sección se integró por las palabras violencia (F=25; I=3.6), tráfico (F=17 I=3.8), ilegal (F=14; I=3.0), carteles (F=13; I=3.7), peligro (F=8; I=3.1), lavado-de-dinero (F=6; I=3.7), venta (F=5; I=3.6), territorio (F=5; I=3.2), prostitución (F=4; I=3.5) y delincuencia (F=4; I=3.0).

El tercer cuadrante, la primera periferia, se constituyó por los cognemas lujos (F=39; I=5.3), secuestros (F=33; I=5.0), balaceras (F=30; I=5.1), asesinatos (F=30; I=4.9), cárcel (F=28; I=6.7), mujeres (F=27; I=6.1) y camionetas (F=26; I=5.3).

El cuarto cuadrante o segunda periferia quedo conformado con los cognemas, corrupción (F=18; I=4.9), inseguridad (F=18; I=5.4), poder (F=16; I=4.4), sangre (F=12; I=5.7), adicción (F=11; I=4.7), narcocorridos (F=9; I=7.1), robos (F=9; I=5.2), crimen (F=8; I=4.6), miedo (F=8; I=5.1), guerra (F=7; I=5.3), policías (F=7; I=5.7), transporte (F=7; I=5.1), destrucción (F=6; I=4.8), extorsión (F=6; I=4.8), venganza (F=5; I=8.4), putas (F=5; I=7.8), tortura (F=4; I=7.0) y Colombia (F=4; I=7.2).

Interpretación de los cognemas

Al preguntar a los participantes sobre cada uno de los cognemas, es decir, sobre la relación entre la palabra evocada y la palabra estímulo, las respuestas ofrecían una descripción sobre cada elemento integrado en las representaciones sociales. A continuación, se presentan las interpretaciones de los cognemas que conformaron el núcleo central: drogas, armas, dinero, muerte y narcos.

Drogas: fue por mucho la palabra con mayor evocación por parte de los adolescentes, ya que el concepto engloba distintos tipos de sustancias como la marihuana, la cocaína o el alcohol. Con respecto al significado de la palabra, una gran parte de las respuestas hizo alusión a las drogas como una especie de instrumento o insumo que es vendido para obtener ganancias (p.ej. “Es lo que venden”; “Es lo que trafican y venden a la gente”; “Es lo que les deja dinero y es lo que producen”).

Desde esta visión las drogas representan una herramienta de los narcotraficantes para obtener ganancias a través de su cultivo, fabricación, distribución o venta. No obstante, las respuestas también identifican a las drogas no solo como objeto de consumo o venta, sino como una sustancia que es consumida por los propios miembros del narcotráfico (p.ej. “Lo consumen y lo venden”; “Es algo que distribuyen y los principales consumidores son ellos y eso hace que tengan plaza”). Por otro lado, la palabra drogas también fue concebida como la razón o motivo de existencia del narcotráfico, es decir, como un elemento que explica la existencia o permanencia del fenómeno (p.ej. “Es el porqué de que exista el narco”; “Es el motivo por el que existe”; “Es el principal motivo de todo”).

Armas: este cognema encierra distintos tipos de armamento o municiones, como pistolas, balas, granadas, cuchillos y bombas. El significado o relación que guarda la palabra armas con el narcotráfico es bastante similar al de drogas, ya que, predominantemente, fue señalado como un instrumento del narcotráfico y sus miembros (p.ej. “Es lo que usan”; “Usan para intimidar y matar”; “Porque las tienen para defenderse”).

Algunos incluso señalaron que, así como el martillo es una herramienta para el carpintero, las armas son la herramienta de trabajo del narcotraficante (p.ej. “Son sus herramientas”; “Porque básicamente es una herramienta de trabajo”).

Además, las armas fueron relacionadas con el narcotráfico en un sentido distinto al de una herramienta, es decir, haciendo alusión a un rasgo o una característica de

las personas que se encuentran vinculadas al narcotráfico (p.ej. “Todos los que están en eso tienen una”; “Es lo que caracteriza a un narcotraficante”; “Es lo que representa al narcotráfico”). Puede verse a las armas como un accesorio, como si fueran joyas, alhajas o adornos que denotan la relación del individuo con el crimen organizado.

Dinero: este cognema tuvo tres distintos significados para los adolescentes. En mayor medida, la palabra fue relacionada con el narcotráfico como un elemento que explica su existencia, como la motivación principal para sus actividades o como la aspiración de las personas para involucrarse (p.ej. “La mayoría de los que entran al narco es por ganar dinero”, “Es el porqué de que exista el narco”; “Todo lo hacen por el dinero”).

En segundo lugar, el cognema se vinculó con el narcotráfico como elemento o característica, algo así como un rasgo de las personas que lo integran (p.ej. “Tienen demasiado dinero”; “Es lo que los narcos tienen”; “Porque son ricos por la droga, creo”). Estas oraciones indican que los narcotraficantes son vistos por los adolescentes como personas acaudaladas o poseedoras de fortunas.

Por último, la palabra también se relacionó al narcotráfico como insumo, herramienta o utensilio para lograr un objetivo y no solo como objetivo en sí mismo (p.ej. “Es importante para moverse o pagarles a sus mandaderos”; “Para comprar armas”; “Porque sin dinero no se puede comprar lo que se ocupa, ya sea armas, carros, etc.”).

Muerte: El cognema englobaba los conceptos de muerto, muertes y muertos. Fue uno de los cognemas más difíciles de conceptualizar, ya que, mayoritariamente, la palabra muerte se relacionó al narcotráfico en forma de consecuencia, es decir, como resultado final de pertenecer o integrarse al narcotráfico (p.ej. “Muchas personas que se relacionan con el narco terminan asesinadas”; “Son las consecuencias que se llevan a cabo”; “Es la manera más probable de terminar siendo narcotraficante”).

Los adolescentes indicaban que, independientemente del dinero o los lujos que el narcotráfico pudiera ofrecer, irremediablemente culminaría con la muerte de las personas inmersas.

Sin embargo, la muerte como consecuencia no solo aplica a los integrantes del narcotráfico, sino también a personas que no se encuentran relacionadas con él (p.ej. “El narcotráfico trae muchas muertes”; “Gracias a los combates que realizan los bandos para tomar el poder del narcotráfico y mueren inocentes”; “Todos los días muere gente a causa del narcotráfico”).

Además de manifestarse como consecuencia, el cognema muerte también se presentó como acción o actividad común dentro del narcotráfico, incluso, como una especie de estrategia (p.ej. “Matan mucha gente”; “Siempre matan para ser los únicos o cuando alguien traiciona”; “Porque eso es lo que hacen los narcos”).

Narcos: Este cognema se integró al conjuntar distintas palabras que hacían alusión a los personajes centrales del narcotráfico, tales como “narcos”, “narcotraficante”, “jefes” “reyes” o nombres de personajes representativos como “El Chapo” o “Mencho”. Sin excepción, la relación entre estos cognemas y el narcotráfico fue la de actor, orquestador, organizador, líder o responsable de las actividades del narcotráfico (p.ej. “El encargado de todo”; “Son las personas que los venden las drogas”; “Porque ellos son los que hacen todo eso.”).

Este ejercicio se ejecutó con cada uno de los cognemas evocados, lo cual permitió detectar una serie de bloques temáticos, categorías, dimensiones o clases a los que podrían integrarse los cognemas, algo así como un campo semántico asignado a través del discurso de los respondientes. Fue posible apreciar seis distintas categorías vinculadas al objeto de representación.

Primero, se identificó la categoría de instrumentos, que incluye una serie de herramientas utilizadas por el narcotráfico, específicamente insumos u objetos que auxilian a los involucrados en sus actividades. La pregunta que resume esta categoría es: ¿Qué objetos son utilizados por el narcotráfico? La segunda categoría, denominada características, abarca elementos, posesiones o valores que, según los respondientes, caracterizan al narcotráfico, mayoritariamente sustantivos y adjetivos. La pregunta que integra estos elementos es: ¿Qué elementos, posesiones o valores caracterizan al narcotráfico?

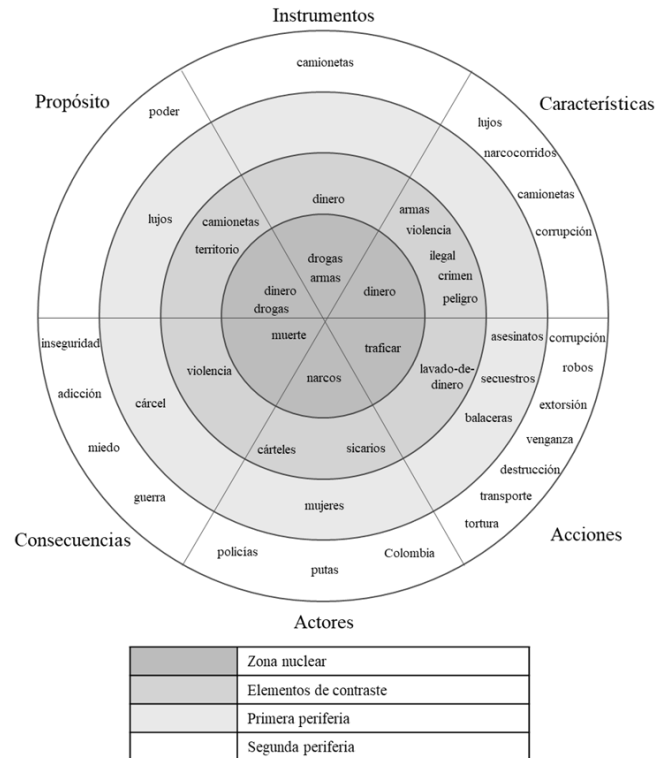
La tercera categoría se compone de palabras que describen estrategias, actividades o acciones realizadas por el narcotráfico. La pregunta que agrupa estos elementos es: ¿Qué acciones realiza el narcotráfico? La cuarta categoría, llamada actores, incluye diversas personas, grupos, instituciones, países o estados relacionados con el narcotráfico. La pregunta que resume esta categoría es: ¿Quiénes son los actores relacionados con el narcotráfico?

La quinta categoría, denominada consecuencias, reúne términos que describen las secuelas, principalmente negativas, provocadas por la existencia y actividades del narcotráfico. La pregunta que agrupa estos términos es: ¿Qué provoca el narcotráfico? Finalmente, la categoría de propósito incluye términos que explican la existencia del narcotráfico y muestran los elementos o beneficios que motivan sus actividades. Un par de preguntas resumen esta categoría: ¿Por qué existe el narcotráfico? y ¿Qué se obtiene del narcotráfico?

Algunos términos se agruparon en más de una categoría dependiendo de su contexto. Para finalizar, se realizó un análisis prototípico segmentado para identificar los elementos representacionales en cada categoría. La figura 2 muestra estos hallazgos.

Figura 2

Análisis prototípico por categorías



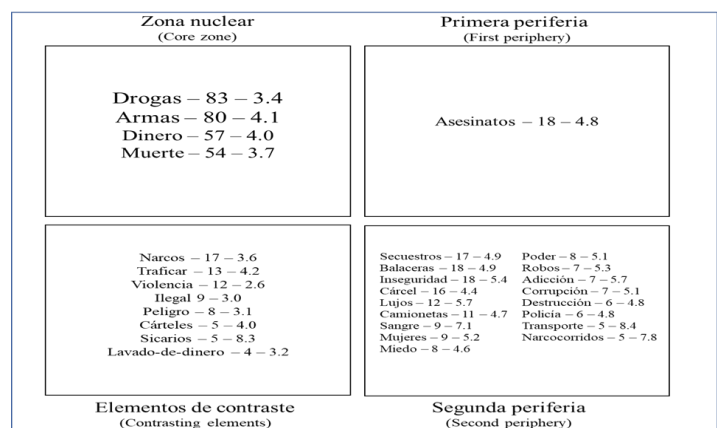
Nota: Los datos cualitativos se integraron en más de una categoría para proporcionar un análisis prototípico de cognemas descrito por los adolescentes de la región Altos sur de Jalisco.

Representaciones sociales de mujeres y hombres

Inicialmente se contrastó el campo de la representación mediante el análisis prototípico. Los hallazgos denotaron que el núcleo central permaneció sin cambios, ya que, tanto en hombres como en mujeres, esta zona fue conformada por los cognemas Drogas, Armas, Dinero y Muerte. Este aspecto concuerda con la estabilidad del núcleo central mencionado en la propia teoría (Moliner, 2007; Moliner & Abric, 2015). La figura 3 y 4 muestran el campo de la representación de mujeres y hombres respectivamente.

Figura 3

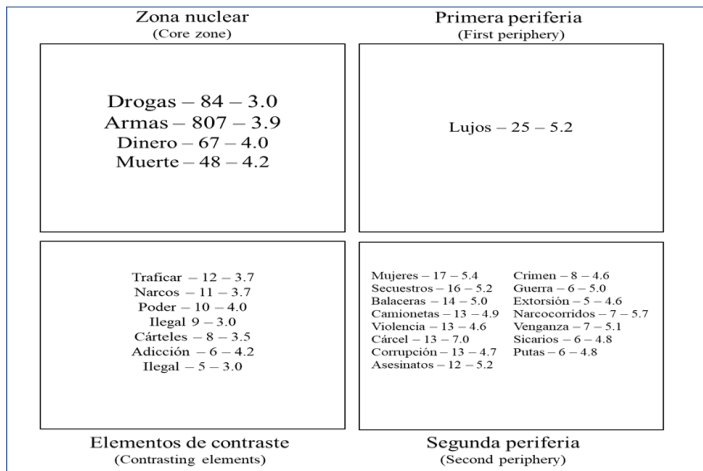
Análisis prototípico por sexo (mujeres)



Nota. El primer dígito al lado del cognema representa la frecuencia, el segundo, la importancia. Elaboración propia con base en los resultados del software IraMuTeQ Alpha 2

Figura 4

Análisis prototípico por sexo (hombres)



Nota. El primer dígito al lado del cognema representa la frecuencia, el segundo, la importancia. Elaboración propia con base en los resultados del software IraMuTeQ Alpha 2

Las diferencias se encuentran principalmente en los cognemas Violencia y Peligro, en el caso de las mujeres, y Poder y Lujos en el campo de representación de los hombres. Esto podría indicar que las féminas conciben de manera más importante las consecuencias adversas del narcotráfico, mientras que los hombres, al ponderar el poder y los lujos de forma más prioritaria, mostrarían mayor atención a los beneficios del narcotráfico, es decir, a la ostentación, riqueza, casas, automóviles y estilo de vida que es proyectado por la narcocultura.

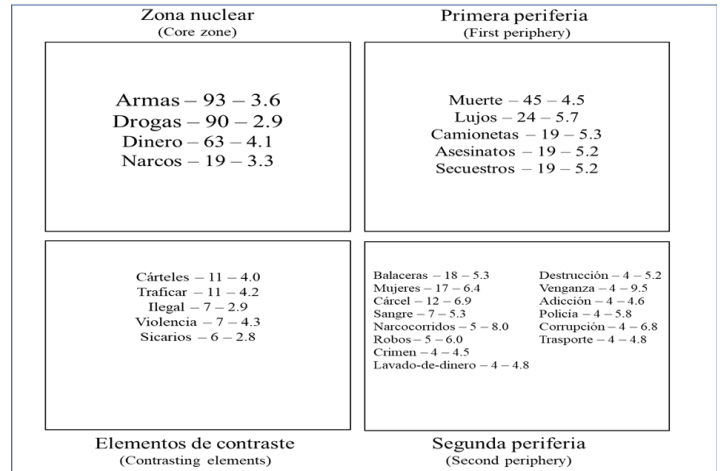
Representaciones sociales de estudiantes de secundaria y bachillerato

A diferencia del contraste por sexo, en este caso se presentaron discrepancias en el núcleo central de la representación. En el caso de los estudiantes de secundaria, los cognemas Armas, Drogas, Dinero y Narcos conformaron el primer cuadrante, mientras que en los bachilleres se presentaron Drogas, Dinero, Muerte y Violencia. Los elementos comunes son las drogas y el dinero, que se hacen referencia a los insumos y el propósito del fenómeno. En contraste, al abordar las diferencias, para los bachilleres, el cognema Armas no es un elemento central ya que, aunque mantiene una frecuencia alta, la importancia dada fue significativamente menor.

En cambio, aparecen en el núcleo los cognemas Muerte y Violencia, que, como sucedió en el caso de las mujeres, realzan la importancia de las consecuencias adversas del narcotráfico. En los cuadrantes posteriores las discrepancias continúan, particularmente en la importancia dada a los cognemas Lujos y Camionetas de parte de los estudiantes de secundaria, lo cual refuerza su interés en los beneficios del narcotráfico. Las figuras 5 y 6 muestran la estructura de ambas representaciones.

Figura 5

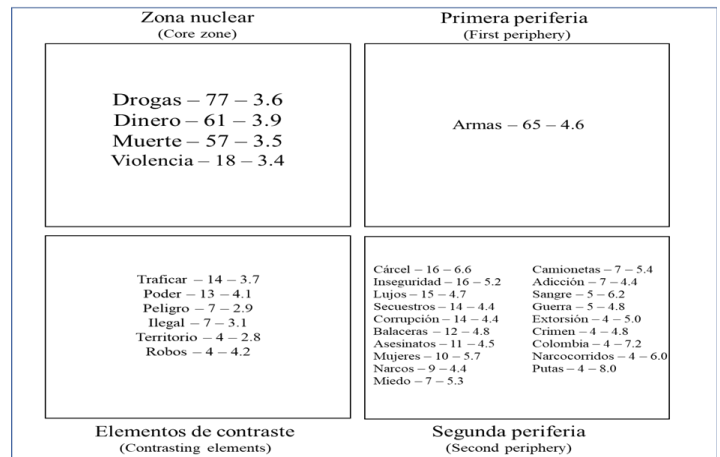
Análisis prototípico por escolaridad (secundaria)



Nota. El primer dígito al lado del cognema representa la frecuencia, el segundo, la importancia. Elaboración propia con base en los resultados del software IraMuTeQ Alpha 2

Figura 6

Análisis prototípico por escolaridad (bachillerato)



Nota. El primer dígito al lado del cognema representa la frecuencia, el segundo, la importancia. Elaboración propia con base en los resultados del software IraMuTeQ Alpha 2

Discusión

De entrada, el núcleo de la representación social quedó constituido por los cognemas Drogas, Armas, Dinero, Muerte y Narcos. Estas cinco palabras engloban en sí mismas la forma en que es concebido el fenómeno por los adolescentes, contemplando la venta de drogas como principal actividad, las armas como característica y herramienta, el dinero como beneficio o motivación, la muerte como acción y consecuencia (para ellos mismos y para otros) y citando a los narcos como los actores principales. Los resultados son similares a los presentados por Ovalle (2005) y Santiago (2012) en el contexto de Baja California y los de Almanza-Avedaño et al. (2018) en Tamaulipas, en donde las consecuencias adversas y el daño causado por el narcotráfico son parte central.

Por el contrario, los resultados son discrepantes con los de Moreno-Candil et al. (2016) y Reyes-Sosa et al. (2015) llevados a cabo en Sinaloa, los cuales integran en su núcleo, elementos positivos del narcotráfico.

Estas diferencias en el contexto sinaloense ya han sido abordadas por Moreno-Candil et al. (2016), quienes al contrastar las representaciones sociales entre Culiacán (Sinaloa) y Apatzingán (Michoacán) detectaron que, para los primeros, el narcotráfico es un componente arraigado en la cultura que forma ya parte de su propia identidad. Esto, sin duda, confirma el vínculo entre las representaciones sociales, la identidad y el contexto. Por tanto, al ser el narcotráfico un elemento emergente en la región Altos sur de Jalisco, la configuración de las representaciones sociales encuentra su núcleo en una visión centrada en la consecuencias, acciones, propósito y características del fenómeno.

Los hallazgos de este estudio revelan una compleja estructura de representaciones sociales del narcotráfico entre los adolescentes en la región Altos sur de Jalisco, estructurada alrededor de seis categorías definidas: Instrumentos, Características, Acciones, Actores, Consecuencias y Propósito. Esta diversidad de perspectivas resalta la necesidad de abordar el narcotráfico de manera integral, considerando no solo sus manifestaciones externas sino también las percepciones y creencias que lo sustentan en el imaginario colectivo. Incluso podría verse relacionado con la menor percepción de riesgo y la asequibilidad al consumo para que éste se cometa.

La distinción en las representaciones sociales del narcotráfico basada en variables de sexo y nivel educativo revela diferencias significativas en la percepción y valoración de este fenómeno entre los adolescentes estudiados. Las mujeres tienden a enfocarse en las consecuencias negativas del narcotráfico, como la violencia, la inseguridad y la destrucción de tejidos sociales, lo cual resuena con hallazgos previos de Reyes-Sosa et al. (2015), quienes observaron una predisposición en las mujeres a evaluar negativamente el narcotráfico en comparación con los hombres.

Esta perspectiva podría reflejar una mayor sensibilidad hacia los impactos sociales y humanitarios del narcotráfico, posiblemente debido a un mayor grado de vulnerabilidad percibida o a una mayor empatía hacia las víctimas de estos actos.

Por otro lado, los hombres mostraron una tendencia a subrayar los beneficios asociados al narcotráfico, como el acceso a recursos económicos, poder y estatus. Esta percepción podría estar influenciada por narrativas culturales que idealizan o agregan glamour a ciertos aspectos del narcotráfico, presentándolo como una vía de ascenso social aspiracional o como una expectativa económica, especialmente en contextos donde las oportunidades legítimas parecen limitadas o inaccesibles.

En cuanto a la variable de escolaridad, los estudiantes de bachillerato parecen tener una comprensión más madura y crítica del narcotráfico, enfocándose en sus consecuencias adversas. Este enfoque en la violen-

cia y la muerte puede ser el resultado de una mayor exposición a la educación formal y a discusiones críticas sobre los problemas sociales, lo que les permite apreciar más profundamente las implicaciones negativas del narcotráfico.

Por contraste, los estudiantes de secundaria destacaron elementos como las armas, lujos y camionetas, lo que indica una visión más superficial y posiblemente influenciada por la representación mediática del narcotráfico, que frecuentemente enfatiza estos aspectos materiales.

Estas diferencias subrayan la importancia de considerar las variables de sexo y nivel educativo al diseñar e implementar estrategias educativas y de prevención que aborden las representaciones sociales del narcotráfico. Un enfoque diferenciado podría ser más efectivo para dismantelar mitos y percepciones erróneas, y para fomentar una comprensión más profunda y crítica de las realidades del narcotráfico.

Todo esto podría evidenciar que el trayecto educativo genera en los estudiantes una visión más profunda de la realidad, llevando a concebir el fenómeno del narcotráfico de forma más crítica y considerando tanto los aspectos negativos como los positivos o incluso poder comparar con otra muestra de nivel académico más grande para saber si realmente la representación va cambiando conforme uno va profesionalizándose.

Finalmente, es preciso también indicar las limitaciones del estudio. Particularmente, aunque el objetivo central es conocer la estructura de las representaciones sociales, no se realiza un análisis para confirmar la centralidad de los elementos, como sugiere Abric (2001), mediante la técnica de cuestionamiento del núcleo central, la inducción por guion ambiguo o los esquemas cognitivos de base. Además, por una cuestión de extensión, en este artículo no se aborda el campo de la información ni el elemento actitudinal de las representaciones sociales.

Otro aspecto para mencionar es el tema de deseabilidad social, ya que la sensibilidad sobre el tema en cuestión pudo permear las respuestas de los estudiantes. Se sugiere que en estudios posteriores se profundice en mayor medida sobre las experiencias directas de los adolescentes en relación con el narcotráfico a través otras técnicas, como la entrevista o los grupos focales. Además, será pertinente analizar las representaciones sociales de los adolescentes de otros contextos, así como de quienes abandonaron la escuela o no pudieron continuar con sus estudios.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses

Financiamiento

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Beca CONACYT)

Referencias

- Abric, J.-C. (2001). Prácticas y representaciones sociales. En J.-C. Abric, Prácticas y representaciones sociales (pp. 11-32). Ediciones Coyoacán.
- Ajzen, I., & Fishbein, M. (2005). The Influence of Attitudes on Behavior. En D. Albarracín, B. Johnson, & M. Zanna, *The Handbook of Attitudes* (pp. 173-222). Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Almanza-Avedaño, A., Gómez-San Luis, A., Guzmán-González, D., & Cruz-Montes, J. (2018). Representaciones sociales acerca del narcotráfico en adolescentes de Tamaulipas. *Región y Sociedad*, 30(72), 1-25. <http://doi.org/10.22198/rys.2018.72.a846>
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Paidós.
- Arrollo-Juárez, M., & Rodríguez-Sánchez Lara, G. (2011). Narcotráfico. Percepción de inseguridad y comportamiento político. En R. Benítez (Ed.), *Encuesta Ciudadanía, democracia y narcoviolenencia (CIDENA) 2011*(pp. 25-36). Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia A.C. <https://hdl.handle.net/20.500.11986/COLMEX/10006265>
- Astorga, L. (2005). *El siglo de las drogas. El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio*. Plaza y Janés.
- Basu, S., & Pearlman, S. (2017). Violence and migration: evidence from Mexico's drug war. *IZA Journal of Development and Migration* 7(18). <https://doi.org/10.1186/s40176-017-0102-6>
- Becerra-Romero, A. (2018). Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México. *Revista Culturales*, 6(e349), 1-36. <http://doi.org/10.22234/recu.20180601.e349>
- Bergman, M. (2016). *Drogas, narcotráfico y poder en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Bernard, R. (2006). *Qualitative and Quantitative Approaches*. AltaMira Press.
- Betancourt-Morejón, J., Zambrano-Gúzman, R., Valadez-Sierra, M., & Soltero-Avelar, R. (2014). Dominios culturales de expertos en altas capacidades sobre las características de un programa de creatividad. *Revista Talento, Inteligencia y Creatividad*, 1(1), 27-41. https://www.cucs.udg.mx/talineng/sites/default/files/adjuntos/01_01/05_Dominios.pdf
- Burgos-Dávila, C. (2011). Música y narcotráfico en México. Una aproximación a los narcocorridos desde la noción de mediador. *Athenea Digital*, 11(1), 97-110. <http://doi.org/10.5565/rev/athenead/v11n1.825>
- Cadena-Afanador, W., & Devia-Garzón, C. (2013). La lucha contra las drogas en América Latina y las iniciativas generadas desde la UNASUR y la OEA. *Revista científica "General José María Córdova"*, 11(12), 39-59. <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v11n12/v11n12a03.pdf>
- Cisneros, J. (2014). Niños y jóvenes sicarios: una batalla cruzada por la pobreza. *El cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*(186), 7-18. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32531428002.pdf>
- Creswell, J. (2007). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches*. SAGE, Publications, Inc.
- Dany, L., Urdapilleta, I., & Lo Monaco, G. (2015). Free associations and social representations: some reflections on rank-frequency and importance-frequency methods. *Quality and Quantity*, 49(2), 489-507. <http://doi.org/10.1007/S11135-014-0005-Z>
- De la O, M., & Flores-Ávila, A. (2012). Violencia, jóvenes y vulnerabilidad en la frontera noreste de México. *Desacatos* (38), 11-28. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13923155002>
- González-Navarro, J., & Figueroa-Varela, M. (2022). Contacto y distancia social al narcotráfico en adolescentes rurales y urbanos. *Psicumex*, 12(1), 1-19. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.392>
- Grayson, G. W. (2013). The impact of President Felipe Calderón's war on drugs on the armed forces: the prospects for Mexico's "militarization" and bilateral relations. Strategic Studies Institute, US Army War College. <http://www.jstor.org/stable/resrep11780>
- Hudelson, P. (1994). *Qualitative reserach for health programmes*. World Health Organization.
- Ibarra-Espinosa, M. (2021). Representaciones sociales sobre la narcoviolenencia en jóvenes universitarios del Estado de México. *Psicumex*, 11(1), 1-21. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v11i1.403>
- Loera-Salcedo, N., & Zepeda-López, J. (2023). Representaciones sociales de jóvenes universitarios acerca del narcotráfico y la narcocultura en Nayarit. *Intersticios sociales*, 25, 337-368. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n25/2007-4964-ins-25-337.pdf>
- Moliner, P. (2007). La teoría del núcleo matriz de las representaciones sociales. En T. Rodríguez, & M. García, *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (págs. 137-156). Universidad de Guadalajara.
- Moliner, P., & Abric, J. (2015). Central core theory. En G. Sammut, E. Andreouli, G. Gaskell, & J. Valsiner, *The Cambridge Handbook of Social Representations* (págs. 83-95). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107323650>
- Mondaca-Cota, N. (2012). Narcocorridos, ciudad y vida cotidiana: espacios de expresión de la narcocultura

- en Culiacán, Sinaloa, México. [Tesis doctoral]. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. <http://rei.iteso.mx/handle/11117/1274>
- Morales-Oyarvide, C. (2011). La guerra contra el narcotráfico en México. Debilidad del Estado, orden local y fracaso de una estrategia. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*(50), 1-35. <http://www.redalyc.org/pdf/4959/495950246005.pdf>
- Moreno-Candil, D., Burgos-Dávila, C., & Valdez-Batiz, J. (2016). Daño social y cultura del narcotráfico en México: Estudio de representaciones sociales en Sinaloa y Michoacán. *Mitologías hoy*, 14, 249-269. <http://doi.org/10.5565/rev/mitologias.387>
- Moscovici, S. (1979). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul.
- Najar, A. (2010, 14 de diciembre). El "apoyo social" del narcotráfico mexicano. BBC News. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/12/101213_narcotrafico_mexico_base_social_lav
- Ovalle, L. (2005). Entre la indiferencia y la satanización. Representaciones sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana. *Culturales*, 1(2), 63-89. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69410203>
- Papalia, D., & Martoreli, G. (2021). *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill
- Pereyra, G. (2012). México: violencia criminal y "guerra contra el narcotráfico". *Revista Mexicana de Sociología*, 74(3), 429-460. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32123148003>
- Ramírez-Gaxiola, E., & Guillén-Rodríguez, L. (2012). El narcotráfico en México y su relación con la seguridad nacional. *Mundo Siglo XXI*(20), 91-98. <https://www.mundosisigloxxi.ipn.mx/pdf/v05/20/06.pdf>
- Reyes-Sosa, H., Larrañaga-Egilegor, M., & Valencia-Garate, J. (2015). Dependencia representacional entre dos objetos sociales: el narcotráfico y la violencia. *Cultura y representaciones sociales*, 9(18), 162-186. <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v9n18/v9n18a6.pdf>
- Reyes-Sosa, H., Larrañaga-Egilegor, M., & Valencia-Garate, J. (2017). La representación social del narcotraficante en jóvenes sinaloenses. *Región y Sociedad*, 26(69), 66-88. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10250503003>
- Reyes-Guzmán, G., Moslares-García, C., & Hernández-Victoria, P. (2015). Estrategia Nacional de Seguridad. *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 2, 105-126. <http://dx.doi.org/10.17951/al.2015.2.105>
- Reynoso-González, O. (2022). Métodos exploratorios para el estudio de las representaciones sociales. En R. Audiffred, A. Palacios-González, & O. Reynoso-González (Eds.), *Técnicas cualitativas de investigación en psicología sociocultural* (pp. 35-52). Acento editores / Universidad de Guadalajara. https://www.cucs.udg.mx/libros/tecnicas_cualitativas.pdf
- Romney, K., Weller, S., & Batchelder, W. (1986). Culture as Consensus: A Theory of Culture and Informant Accuracy. *American Anthropologist*, 8(2), 313-338. <http://www.jstor.org/stable/677564>
- Sammur, G., Andreouli, E., Gaskell, G., & Valsiner, J. (2015). Social representations: a revolutionary paradigm? En G. Sammur, E. Andreouli, G. Gaskell, & J. Valsiner (Eds.), *The Cambridge Handbook of Social Representations* (pp. 3-11). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107323650>
- Santiago-Roque, J. (2012). Análisis de las representaciones sociales sobre la inseguridad y el narcotráfico [Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte]. Repositorio Institucional. <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/03/TESIS-Santiago-Roque-Josu%C3%A9-MDR.pdf>
- Schwarz, S. (Director). (2014). *Narcocultura* [Película]. Shaul Schwarz.
- Simonett, H., Moreno-Candil, D., & Burgos-Dávila, C. (2021). State censorship and the controversy surrounding the Narcocorrido Genre in Mexico. In A. Brunner & H. Liechti (Eds.), *Pop-Power-Positions: Global Beziehungen und populäre Musik*. International Association for the Studies of Popular Music. www.vibes-theseries.org/simonett-burgos-moreno-narcocorrido
- Suri, H. (2011). Purposeful Sampling in Qualitative Research Synthesis. *Qualitative Research Journal*, 11(2), 63-75. <http://doi.org/10.3316/QRJ1102063>
- Teiner, D. (2020). Cartel-Related Violence in Mexico as Narco-Terrorism or Criminal Insurgency: A Literature Review. *Perspectives on Terrorism*, 14(4), 83-98. <https://www.jstor.org/stable/26927665>
- UNODC. (15 de Mayo de 2017). United Nations Office on Drugs and Crime. <http://www.unodc.org/unodc/es/drug-trafficking/index.html>
- Valdez-Castellanos, G. (2013). *Historia del narcotráfico en México*. Aguilar